

REG

3/2024 (6)

MAYO - JUNIO

ISSN electrónico: 2697-0511

REVISTA
DE ESTUDIOS
GLOBALES

ANÁLISIS HISTÓRICO
Y CAMBIO SOCIAL

SUMARIO

PRESENTACIÓN

HÉCTOR I. MARTÍNEZ ÁLVAREZ	El imperialismo en estado de emergencia: crisis, conflictos y cambios	7
----------------------------	--	---

DOSIER

JERRY HARRIS	Imperialism and Contemporary Global Capitalism: China, Russia and the US	13
--------------	---	----

TORKIL LAUESEN	The Crises of Imperialism and the Prospect of Socialism	41
----------------	--	----

FERNANDO ROMERO WIMER	Disputa global y expansión del poder militar de China en el siglo XXI	81
-----------------------	--	----

JOHN FREDDY GÓMEZ CAMILA ANDREA GALINDO	¿La decadencia del imperialismo estadounidense ante un nuevo orden mundial?	113
--	---	-----

PATRICK BOND	Más allá del multipolarismo imperial/subimperial	143
--------------	---	-----

HÉCTOR I. MARTÍNEZ ÁLVAREZ	Imperialismo y dependencia: América Latina en la crisis contemporánea mundial	165
----------------------------	--	-----

ESTUDIOS

AILEEN CHALES-AOUN MARÍA MUÑOZ-CARBALLO	Perfiles sociodemográficos y autodefinición política en España: Un análisis con técnicas de dependencia de la dicotomía izquierda- derecha en tiempos de neofascismos	199
--	--	-----

RONALDO MUNCK	Populism and Socio-Political Transformation in Latin America	229
---------------	---	-----

Presentación

El imperialismo en estado de emergencia: crisis, conflictos y cambios

Héctor Ignacio Martínez Álvarez

Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías

Instituto Politécnico Nacional

México

En el *Manifiesto del Partido Comunista*, publicado por primera vez en febrero de 1848, Karl Marx y Friedrich Engels (2015) sostuvieron que, mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía había dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países, lo cual estableció desde entonces un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Esto se convirtió en el punto de partida para ubicar la tendencia sobre la cual el capital tiende a expandirse globalmente en búsqueda de dominar todos los mercados, pues, para poder reproducirse como tal, necesita de todos los medios de producción y fuerzas de trabajo del planeta entero.

Esto comenzó a evidenciarse décadas más tarde, cuando a inicios del siglo XX, se puso en marcha la fase imperialista del capitalismo y con ella la etapa de mayor maduración de este modo de producción, ya que, como indica Lenin (1972), ésta muestra el funcionamiento íntegro de *la ley de la producción capitalista*, que se manifiesta a partir de:

la constante transformación de los modos de producción y el ilimitado crecimiento del volumen de la producción. [...] La empresa capitalista rebasa inevitablemente los límites de la comunidad, del mercado local, de la región y, después, del Estado. Y, como el aislamiento y el carácter cerrado de los Estados se hallan ya destruidos por la circulación de mercancías, la tendencia natural de cada rama de la industria capitalista la lleva a la necesidad de buscar mercado exterior (pp. 44-45).

Sin duda, se trató de un momento crucial, ya que después de una época de gran crecimiento de la producción y acumulación de riqueza, es decir, la etapa de mayor prosperidad del capitalismo, la cual fue nombrada por Eric Hobsbawm (2010) como la *era del capital*, convenía remediar, al mismo tiempo, el exceso de producción y el exceso de capital, así como reducir las crisis sociales y económicas que sacudían a las economías más avanzadas. De ahí que, como señala Rosa Luxemburgo (1967), surgiera el impulso irresistible del capital de

apoderarse de todos los territorios y sociedades del planeta. De esta manera, no es que el imperialismo sea una etapa más dentro del capitalismo o que simplemente represente una forma particular de éste, que se expresa a través de la hegemonía mundial de un Estado-nación o por medio de un grupo de poderes económicos y políticos capitalistas. El imperialismo es, ante todo, la fase superior del sistema capitalista (Lenin, 1979), y como tal, siguiendo a Luxemburgo (2017), es «el producto de determinado grado de madurez en el proceso mundial del capitalismo, condición congénitamente internacional, una totalidad indivisible, que sólo se puede reconocer en todas sus relaciones y del que ninguna nación se puede apartar a voluntad» (p. 28).

Sin embargo, en su afán por adueñarse de todo el mundo, y frente a un sistema basado en la competencia y el monopolio, las crisis dentro de esta fase de desarrollo serán crisis del sistema imperialista y de la economía global, haciendo que los desajustes o dificultades en los procesos de acumulación de capital dentro de una economía nacional o en una sola fracción del capital repercutan íntegramente en los circuitos globales de acumulación. Esto provoca una competencia cada vez más violenta de los países capitalistas avanzados para conquistar nuevos territorios, lo cual aumenta su agresividad contra todo el mundo, y agudiza, por un lado, el dominio sobre pueblos y países periféricos, y, por el otro, vuelve más enérgica y violenta su lucha frente a otros competidores dentro de la conquista y reparto del mundo.

Lo anterior es lo que se ha manifestado tras la crisis financiera de 2007 y la posterior crisis de la sociedad global durante la década de 2010 e inicios de la presente. Este periodo ha estado marcado por múltiples efectos derivados de la propia tendencia contradictoria del sistema imperialista mundial, los cuales irrumpieron en el escenario internacional, profundizando aún más la grave situación económica y la desaceleración global que a pasos agigantados se venía gestando. Algunos de esos efectos son la agudización de la disputa por la hegemonía mundial entre los Estados Unidos y China; el viraje político en el propio Estados Unidos en 2017 con la administración de Donald Trump, los cambios en la política económica estadounidense y su crisis democrático-institucional; el *brexit* o salida de la Gran Bretaña de la Unión Europea; la pandemia de covid-19, sus efectos socioeconómicos y el impacto en la cadena de suministro mundial; el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, y las sanciones económicas impuestas a Rusia por parte de algunas economías; una escalada inflacionaria global no vista desde hace más de cuarenta años, generada principalmente por el costo de la energía y las materias primas, que ha impactado sobre todo en el precio de los alimentos; el ascenso de extremas derechas y regímenes fascistas en todo el mundo; la crisis de los ideales y las prácticas de-

mocráticas liberales; nuevas tensiones políticas y sociales en América Latina, que han provocado fuertes estallidos e insurgencias populares, y, en tiempos más recientes, el genocidio en Palestina por parte del Estado de Israel al amparo y complicidad de las principales potencias imperialistas.

Estos eventos son producto de una agudización de las tensiones y conflictos en los procesos de acumulación del capital a escala global y su fase actual de desarrollo imperialista. Frente a este panorama, el presente monográfico indaga y analiza algunos de los principales rasgos del imperialismo en su etapa contemporánea a la luz de la crisis del sistema mundial capitalista y la lucha entre potencias imperialistas. El objetivo central es mostrar la vigencia y la actualización de las teorías marxistas del imperialismo ante los nuevos rostros del poder económico y político global. A través de distintos casos, niveles de análisis y enfoques metodológicos, se exploran diversas problemáticas como son la presente crisis económica global; la disputa por la hegemonía mundial por parte de los diferentes poderes económicos y políticos; el recrudecimiento de la lucha interimperialista; las crisis de las economías centrales y desarrolladas; el nuevo papel subordinado de las economías dependientes y regiones subdesarrolladas dentro de la fase actual del mercado mundial; los cambios políticos, militares y financieros en los centros imperialistas, y la tendencia bélica y genocida alrededor del mundo.

Sobre este marco se han seleccionado los artículos que integran el monográfico «El imperialismo en estado de emergencia: crisis, conflictos y cambios». En el primero de ellos, «Imperialism and Contemporary Global Capitalism: China, Russia and the US», Jerry Harris explora el conflicto económico y político entre China y Estados Unidos, y la invasión de Rusia a Ucrania como expresiones que muestran la vigencia de la lucha interimperialista. Para desarrollar esta tesis, analiza las transformaciones del imperialismo durante la presente fase de mundialización neoliberal; asimismo, realiza una revisión de las principales teorías e ideas de la tradición marxista sobre el imperialismo. El artículo concluye que ambos escenarios, lejos de ser eventos extraordinarios, condensan las tensiones históricas del capitalismo detonadas por su fase de reestructuración contemporánea transnacional.

Por otra parte, en el artículo de Torkil Lauesen, titulado «The Crises of Imperialism and the Prospect of Socialism», el autor presenta un balance global de largo plazo sobre las diferentes etapas del capitalismo, incluidas sus fases colonialista e imperialista. Su objetivo es ubicar los caminos que están conduciendo al sistema capitalista a su fin, entre ellas las crisis y los problemas ecológicos, económicos y políticos globales. Para desarrollar esto, utiliza el análisis del sistema-mundo y la teoría de la dependencia, mostrando su vigencia y

relevancia en el siglo XXI. Finalmente, la originalidad y pertinencia del texto radica en la forma en que visualiza las posibilidades de una transformación hacia un modo de producción socialista como resultado de las condiciones y las crisis actuales del capitalismo.

Con la contribución «Disputa global y expansión del poder militar de China en el siglo XXI», Fernando Romero Wimer destaca el poder y la capacidad militar de China como elemento central en la disputa político-militar con el imperialismo estadounidense. El autor analiza teóricamente dicho aspecto desde una perspectiva marxista; para ello recupera esta larga tradición de pensamiento sobre el imperialismo inaugurada entre los siglos XIX y XX, en la cual se hizo presente la lucha y los conflictos interimperialistas como eje central del desarrollo y expansión de la economía global capitalista y su concurrencia a escala mundial. A través de una valiosa búsqueda y sistematización de datos, información y referencias cuantitativas y cualitativas, se muestra la magnitud del gasto militar y los intercambios comerciales por parte de la potencia asiática, lo cual muestra evidencia del sucesivo incremento en ambos rubros en lo que va del siglo XXI.

Por su parte, John Freddy Gómez y Camila Andrea Galindo presentan el artículo «¿La decadencia del imperialismo estadounidense ante un nuevo orden mundial?», en el que desarrollan un análisis sobre lo que definen como la decadencia del imperialismo estadounidense, en el cual juega un papel muy importante el ascenso de China y la aparición de los BRICS. Como parte de este proceso, se exponen los ejes centrales de disputa entre estas potencias imperialistas y sus posibles escenarios de conflicto. Sostienen que este entorno está llevando a una reconfiguración del orden mundial, para lo cual los autores retoman como referente los aportes teóricos más reconocidos sobre el estudio del imperialismo y, de manera original, los aportes de Karl Polanyi para hablar de cómo esta reconfiguración global puede significar una *nueva gran transformación* en la historia mundial.

En el texto «Más allá del multipolarismo imperial/subimperial», Patrick Bond, propone una discusión sobre los límites del proyecto *multipolar como* alternativa al poder imperialista dominado por Occidente y sus instituciones multilaterales orientadas a las empresas. El autor parte de analizar la crisis financiera global de 2007-09 y la subsecuente debacle global, cuyo resultado fue el debilitamiento de los Estados Unidos, y la reconfiguración mundial con el ascenso del grupo de los BRICS. A partir de esta lectura, se problematizan las contradicciones económicas y geopolíticas dentro del conjunto estas fuerzas en lo que el autor identifica como la relación imperialismo/subimperialismo. Se concluye que el ascendente multipolarismo representa una falsa esperanza

para solucionar los problemas que genera la mundialización capitalista por lo que se asegura que el auténtico internacionalismo solidario, ascendente y no polar, es la vía para trascender el orden económico y político global vigente.

Finalmente, «Imperialismo y dependencia: América Latina en la crisis contemporánea mundial», de Héctor Martínez Álvarez, se expone la función de América Latina en la presente crisis de la economía global, a la cual determina como una crisis del sistema imperialista. Para poder señalar esto, el autor revisa los fundamentos marxistas de las teorías del imperialismo y la dependencia, particularmente problematiza el carácter contradictorio de la fase imperialista del capitalismo, el cual tiene como uno de sus resultados el desarrollo desigual y la formación de economías dependientes y subordinadas dentro del mercado mundial. A partir de una sistematización documental, el autor muestra cómo la crisis global contemporánea generó un entorno económico, social y laboral adverso para la región de Latinoamérica como parte de su condición estructural e histórica de dependencia dentro del sistema mundial capitalista.

Se espera que la revisión y el estudio de las siguientes páginas puedan contribuir a conocer los motores que impulsan el imperialismo y con ello abrir nuevos caminos de emancipación de los pueblos y trabajadores del mundo que permitan superar el orden social y global capitalista. Ya que el imperialismo, al representar su etapa de mayor madurez, expresa también la fase más elevada de sus propias contradicciones. En ella, se potencian, condensan y expanden todos aquellos procesos que ponen en entredicho la propia sobrevivencia del capitalismo, al crear las condiciones de su propia destrucción a escala global, puesto que la burguesía y el capital, como bien señalaron Marx y Engels (2015), no sólo forjan su propia destrucción, sino también a su propio sepulturero: el proletariado. En el caso de su fase imperialista, como hizo ver Rosa Luxemburgo (2017), las consecuencias de la marcha triunfal capitalista a través del mundo no pueden llevar el blasón del progreso en un sentido histórico, más que en su carácter de creadora de las condiciones materiales para la destrucción del capitalismo y la abolición de la sociedad de clases. También en este sentido, el imperialismo actúa a favor del propio proletariado elevando la lucha de clases a escala mundial.

Referencias

- Hobsbawm, E. (2010). *La era del capital. 1848-1875*. Buenos Aires: Paidós; Crítica.
- Lenin, V. I. (1972). *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Santiago de Chile: Quimantú.
- Lenin, V. I. (1979). «El imperialismo, fase superior del capitalismo», en *Obras. Tomo V (1913-1916)* (pp. 167-210). Moscú: Progreso.
- Luxemburgo, R. (1967). *La acumulación del capital*. México: Grijalbo.
- Luxemburgo, R. (2017). *La crisis de la socialdemocracia*. Madrid: Akal.
- Marx, K., y Engels, F. (2015). «Manifiesto del Partido Comunista». En K. Marx, *Antología* (pp. 110-147). Buenos Aires: Siglo XXI.